

tendida a ti — en firmes llamas;
 tendida a ti — en río de lágrimas;
 tendida a ti — en risa de eco desplegado;
 sorda y ciega.

Descansa sobre mí
 —gran flor desconocida—
 tu cara!

CARDOSO FILHO, *Poemas de América*.—Porto Alegre (Brasil), Editora Andradas, 1942. 64 pp.

He aquí una serie de poemas de exaltado y generoso tono americanista. Ciertamente que, en general, sus páginas están inspiradas en el amor a la patria del autor, el inmenso y magnífico Brasil. Pero en ese amor, el poeta extiende su sinfonía a los países vecinos, en un noble anhelo de solidaridad, de humanidad. Poemas de sentido trascendente, de potencia cósmica, no falta en ellos, a veces, la nota tierna, como en esa breve poesía que se titula "Historia", de tanta delicadeza. El autor alcanza su máxima potencia en su "Sinfonía brasilera", vasto canto de sostenido aliento, en que pone a prueba su lirismo vigoroso. *Poemas de América* se señala como una obra de sana americanidad, de inspiración vibrante y noble expresión.

JAYME CASTRO, *Aleijadinho*.—Porto Alegre (Brasil), Edições "A Nação", 1941. 32 pp.

Es éste el cuaderno número 9 de la interesante serie titulada "Heróis brasileiros". Y realmente, el heroísmo es la característica más pura del "Aleijadinho", una de las más extrañas y dolorosas figuras de las artes plásticas universales. Quizá convenga, ante todo, contestar a la pregunta que, sin duda, se estará formulando algún lector: ¿qué significa ese vocablo "Aleijadinho"? Significa, en idioma portugués, "el pequeño estropeado", o "el pequeño enfermo", y es el nombre con que se designaba a Antonio Francisco Lisboa, el admirable escultor nacido en Villa Rica (hoy, Ouro Preto, en Brasil) el 29 de agosto de 1730, hijo del arquitecto portugués Manoel Francisco de Costa Lisboa y su esclava Isabel.

Poco después de cumplir los cuarenta y cinco años, este gran artista contrajo una lepra voraz, que no le abatió, sin embargo, en su fervor de creación estética, dando muestras de uno de los más raros y dolorosos ejemplos de voluntad. En el Estado de Minas Geraes pueden admirarse actualmente numerosas obras del Aleijadinho: su espíritu

y su creación artística están presentes en las iglesias de Ouro Preto, de Marianna, de S. Joao d'El Rey, de Congonhas do Campo. A ellas acudía el Aleijadinho, trabajando arrodillado, o bien montado en su esclavo Janeiro o en una montura. Trabajaba con sus muñones guiados por el índice de su espíritu. Durante lustros y lustros, fué un maravilloso leproso que trabajaba sin cesar, ya en la escultura en piedra *sabão*, ya en la talla en cedro.

Como bien dice Jayme Castro en esta interesante biografía, el Aleijadinho "trabajó hasta no poder más. Y como si no bastasen las mutilaciones y el inmenso dolor moral, todavía hubo de pasar dos años en su lecho, esperando la muerte".

Gastón Penalva lo presenta así: "Casi ⁴ciego, no hacía más que contemplar para su interior, para lo más íntimo de su alma donde veía —como en un espejo de maravillas— el supremo esplendor de su obra. Lleno de dolores, pudiendo apenas contener los gemidos, para no perturbar el silencio de su mundo interior, que era el templo divino de su ser, su extraña catedral de hombre de genio."

Este estudio de Jayme Castro es muy provechoso, sobre todo, para quien desee conocer, no sólo la vida, sino también la obra de Aleijadinho, de la que presenta datos y valoraciones muy interesantes.

FLORENCE HALL, *Letras contemporáneas en los Estados Unidos*.—San José de Costa Rica, Universidad Nacional, 1941. 80 pp.

Recoge este folleto las cuatro interesantísimas conferencias que Florence Hall pronunció en la Universidad costarricense, en 1941.

Formada en un ambiente de densa y refinada cultura, la profesora Hall —hija del destacado catedrático de Lenguas y Literatura griegas, D. Hall— es una fina poetisa y una conocedora profunda de la literatura de su patria. Bella y útil labor ésta de llevar a la América Central un reflejo de la cultura de la patria de Whitman. Y la profesora Hall realizó ampliamente el ideal de iniciar a sus oyentes en ese mundo vasto y nuevo que forman la novela, la poesía, el drama y la danza de Estados Unidos.

Si bien la novelística del Norte es algo conocida en los países hispanos (gracias, sobre todo, al interés despertado por algunas realizaciones cinescas), no se puede decir lo mismo acerca de la poesía. La conferencia sobre ese tema es digna de todo elogio, pues demuestra un amplio conocimiento de la lírica estadounidense moderna, conocimiento unido a un sutil criterio estimativo. Lo mismo puede afirmarse de la conferencia sobre el drama y de aquella que se refiere a la novela. La dedicada a la danza es quizá la que mejor revela el temperamento finamente artístico de Florence Hall: sus palabras acerca de Isadora Duncan, Ruth St. Denis, Ted Shawn, Martha Graham, Doris Humphrey,